VÍA CRUCIS

DEL MIGRANTE Y REFUGIADO

2023

CENTRO SCALABRINIANO
DE PASTORAL MIGRATORIA

Humilitas

MISIONEROS DE SAN CARLOS

SCALABRINIANOS

PROVINCIA DE SAN JUAN BAUTISTA

CENTRO SCALABRINIANO

DE PASTORAL MIGRATORIA

Compilación:
Sergio Labrada

Revisión del Texto:
P. José Juan Cervantes, c.s.
Jairo Meraz

Corrección de estilo y diseño:
Lcc. Ivonne Castro

ÍNDICE

PRESENTACIÓN 1

EL VÍA CRUCIS DEL MIGRANTE PERCIBIDO POR SAN JUAN BAUTISTA SCALABRINI 2

ORACIONES INICIALES 3

I ESTACIÓN
JESÚS ES CONDENADO A MUERTE 4

II ESTACIÓN
JESÚS CON LA CRUZ ACUESTA 6

III ESTACIÓN
JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ 8

IV ESTACIÓN
JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE 10

V ESTACIÓN
JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRENEO A CARGAR LA CRUZ 12

VI ESTACIÓN
LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS 14

VII ESTACIÓN
JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ 16

VIII ESTACIÓN
JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN 18

IX ESTACIÓN
JESÚS CAE POR TERCERA VEZ 20

X ESTACIÓN
JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS 22

XI ESTACIÓN
JESÚS ES CRUCIFICADO 24

XII ESTACIÓN
JESÚS ENTREGA A SU MADRE AL DISCÍPULO AMADO 26

XIII ESTACIÓN
JESÚS MUERE EN LA CRUZ 28

XIV ESTACIÓN
EL CUERPO DE JESÚS ES PUESTO EN EL SEPULCRO 30

ORACIÓN FINAL 32

PRESENTACIÓN

El Vía Crucis es una expresión muy importante de fe de nuestras comunidades cristianas. Es la memoria hecha devoción popular del camino de la Cruz de Jesús. Vía dolorosa que se actualiza de modo especial en el fenómeno de las migraciones, uno de los grandes signos de los tiempos que vivimos. En las casas del migrante vemos verdaderos "calvarios" que padecen muchas personas en todo el mundo por verse forzadas a emigrar. Como Jesús, nuestros hermanos y hermanas experimentan dolor, sufrimiento y muerte en el camino con la esperanza de obtener una vida mejor.

El rostro de Jesús se personifica en cada rostro humano, pero de modo especial en quienes más sufren. Los migrantes y refugiados nos presentan uno de estos rostros sufrientes que nos interpelan. El Papa Francisco frecuentemente se refiere al tema de las migraciones forzadas y pide a la Iglesia, las sociedades y los Estados acoger, proteger, promover e integrar a los migrantes y refugiados, para construir una convivencia fraterna entre las personas y los pueblos, desafiándonos a reconocernos como hermanos y hermanas. Este es uno de los grandes desafíos que tenemos en la actualidad: globalizar la acogida y solidaridad para con los migrantes y refugiados. Aunque esto parezca algo difícil de alcanzar, como personas creyentes, sabemos que es posible. La escritura nos enseña que Dios cumple sus promesas, por lo que esperamos "*un cielo nuevo y una tierra nueva*" en que reinará la justicia (2 Pedro 3,13).

El mismo Jesús vivió, murió y resucitó para que *"todas las personas tengamos vida y vida en abundancia" (Juan* 10,10). Recordando el camino de dolor de los y las migrantes presentamos este vía crucis, con la esperanza de que los sufrimientos que experimentan los migrantes en diferentes partes del mundo tengan frutos de vida y se conviertan en semilla del Reino de Dios.

EL VÍA CRUCIS DEL MIGRANTE PERCIBIDO POR SAN JUAN BAUTISTA SCALABRINI

"Los peligros que lleva consigo semejante emigración es innumerable y también son innumerables los males que la afligen… Todo, todo conspira contra el emigrante, y sus males con frecuencia comienzan antes del éxodo de la humilde casa, bajo la forma de un agente de emigración que lo conmina a partir, haciéndole vislumbrar la fácil conquista de riquezas y lo envía a dónde a él place y conviene, no dónde el interés del emigrante aconsejaría; y lo siguen los males durante el viaje, con frecuencia desastroso, y lo acompañan a su llegada en esos lugares… en los trabajos en los cuales se siente con frecuencia incapaz, bajo patrones inhumanos o por la ambición insaciable del oro o por la costumbre de considerar al trabajador como un ser inferior; y esos males se agravan bajo los mil acechos que la maldad les presenta en los países extranjeros, de los cuales ignora la lengua y las costumbres, en un aislamiento que es con frecuencia la muerte para el cuerpo y para el alma".

SCALABRINI, *Italia en el Exterior*, Turín 1899, Págs. 10-11.
(Conferencia llevada a cabo en Turín en septiembre de 1888)

ORACIONES INICIALES

Todos/. Por la señal, de la Santa Cruz de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. AMÉN

Líder/. Oremos

Señor Jesús, en este día consagrado por tu Pasión elevamos nuestras voces a Ti, confiados en que nos escuchas. Te bendecimos porque eres para nosotros fuente de vida, toma sobre ti nuestros sufrimientos, y con tu santa cruz redimiste al mundo. Creemos que tus heridas nos han curado, que no nos dejas solos en la hora de la prueba y que tu Evangelio es sabiduría verdadera. Reconocemos tu cuerpo martirizado en muchos de nuestros hermanos y hermanas, la violencia que sufriste en quien es perseguido, y tu abandono en el suplicio de quien es asesinado.

Tú, que quisiste morir por nosotros, mira compasivo a todos nuestros hermanos y hermanas migrantes, acoge sus oraciones, atiende sus gemidos, bendice sus propósitos, acompaña su camino, sostenlos en sus dudas, consuela sus afectos heridos, infúndeles la valentía de amar, concédeles la gracia del perdón y haz que estén abiertos a las necesidades de sus demás.

Señor Jesús, Tú que eres el Crucificado Resucitado, haz que no nos dejemos robar la esperanza de una nueva humanidad, de los cielos nuevos y la tierra nueva, donde enjugarás toda lágrima de nuestros ojos y no habrá ni llanto ni dolor, porque lo antiguo ha pasado y seremos una gran familia en tu casa de amor y paz[1].*Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos*.

AMÉN

1 cfr. S.S., FRANCISCO; *Vía Crucis, Viernes Santo Pasión del Señor*, Vatican, Roma, 2022, [En línea] En: https://www.vatican.va/news_services/liturgy/2022/documents/ns_lit_doc_20220415_via-crucis-meditazioni_sp.html, (26/01/2023)

ESTACIÓN I

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Hombres y mujeres llegan a la Casa del Migrante San José en el Departamento de Esquipulas, Guatemala, donde pasan la noche en un lugar seguro, comen algo para después seguir su camino. Fotografía: Jairo Meraz

Líder: Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador

Lectura bíblica Marcos 14, 55.61-62.64

Los sumos sacerdotes y el Sanedrín en pleno buscaban algún testimonio contra Jesús que permitiera condenarlo a muerte, pero no lo encontraban. El Sumo Sacerdote de nuevo lo interrogó: «¿Eres Tú el Mesías, el Hijo de Dios bendito?». «Yo soy», contestó Jesús. Y todos juzgaron que merecía la muerte.

Reflexión

Jesús es juzgado y condenado a muerte por los jefes del poder político, económico y religioso de su tiempo. Hoy nuestros hermanos migrantes son condenados a dejar sus comunidades de origen para buscar una vida más plena para los seres que aman; son condenados dejar a sus familias por la falta de empleo, la violencia y el hambre.

Millones de nuestros hermanos migrantes son condenados a la expulsión forzada, por no encontrar espacios ni oportunidades para el desarrollo personal, familiar y social. Como ser humano Jesús también fue condenado a la muerte y una muerte de Cruz, por salir y buscar una vida mejor para los suyos. Como personas de Fe tenemos que buscar formas concretas de transformar las realidades injustas en lo posible para que ningún ser humano se vea forzado a migrar[2].

Rezamos un Padre Nuestro y un Ave María, por todas las personas que por diferentes motivos o causas son condenadas a migrar.

Oremos

Señor Jesús, que fuiste condenado injustamente, te pedimos por quienes han experimentado la aflicción de la migración forzada y te pedimos que a nosotros nos des un corazón solidario para acoger, proteger, promover e integrar a nuestros hermanos migrantes en donde quieran que se encuentren. *Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos*.

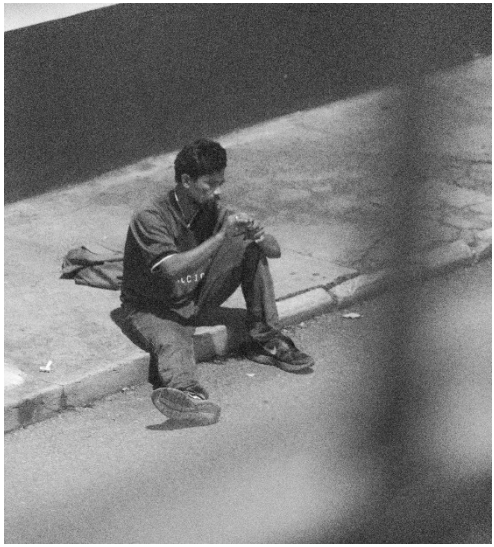
AMÉN

Canto del Pueblo

[2] *Cfr*. Comisión Episcopal de la pastoral del Migrante e Itinerante; *Viacrucis del migrante*, Pastoral Migratoria Bahía Blanca, Buenos Aires, 2020, p. 4.

ESTACIÓN II

JESÚS CON LA CRUZ A CUESTAS



Las personas en movilidad que no encuentran un lugar donde resguardarse durante el viaje, se quedan en la calle desprotegidos.
Fotografía: Jairo Meraz

Líder: Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador

Lectura bíblica: Juan 19,17

Jesús cargando sobre sí la cruz, salió de la ciudad para dirigirse al lugar llamado “Calvario” en hebreo, “Gólgota”.

Reflexión

Es fácil llevar el crucifijo al cuello o colgarlo como un ornamento en las paredes de nuestras hermosas catedrales o nuestras

casas, pero no es tan fácil encontrar y reconocer los nuevos crucificados de hoy: las personas migrantes en situación de calle, sin hogar, los jóvenes migrantes sin esperanza, sin trabajo y sin perspectivas, y todos los inmigrantes obligados a vivir en las barracas en los márgenes de nuestra sociedad, después de haber padecido sufrimientos inauditos. Lamentablemente, estos campamentos sin seguridad son quemados y arrasados, junto con los sueños y esperanzas de miles de hombres y mujeres marginados, explotados y olvidados. Además, cuántos niños son discriminados a causa de su origen, del color de su piel o de su clase social, cuántas madres sufren la humillación de ver a sus hijos ridiculizados y excluidos de las mismas oportunidades que tienen sus vecinos y compañeros de escuela[3].

Rezamos un Padre Nuestro y un Ave María, por todos los migrantes que cargan las cruces más pesadas y dolorosas, como son la falta de trabajo, techo o tierra para cultivar.

Oración

Señor Jesús, que convertiste el patíbulo de muerte en fuente inagotable de vida, te pedimos por los pueblos del mundo para que elaboren leyes justas en el campo de las migraciones, teniendo en cuenta que los migrantes son personas como todos en cuanto al valor, la dignidad y los derechos, y a todos nosotros que aprendamos de Ti la alegría de amar y entregarse generosamente. *Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

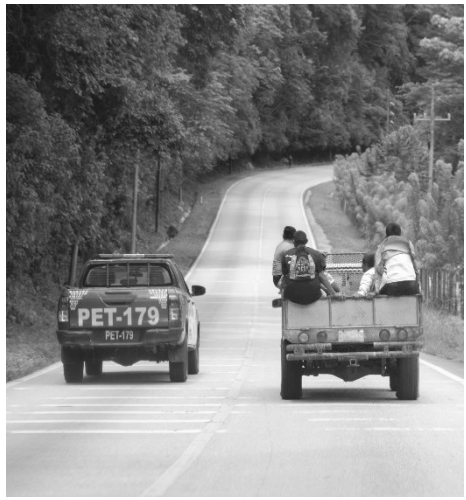
AMÉN

Canto del Pueblo

[3] *Cfr.* S.S., FRANCISCO; *Vía Crucis, Viernes Santo Pasión del Señor*, Vatican, Roma, 2019, [En línea] En: https://www.vatican.va/news_services/liturgy/2019/documents/ns_lit_doc_20190419_via-crucis-meditazioni_sp.html, (31/01/2023)

ESTACIÓN III

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ



En el camino hacia la frontera, las carreteras actualmente están llenas de retenes de la policía para interceptar a los migrantes no siempre con buenas intenciones.
Fotografía: Jairo Meraz

Líder: Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos
Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador

Lectura bíblica: Isaías 53, 3-5

Despreciado, desechado por los hombres, abrumado de dolores y habituado al sufrimiento, como alguien ante quien se le aparta el rostro, tan despreciado que lo tuvimos por nada; pero él que soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestros dolores, nosotros lo considerábamos golpeado, herido por Dios y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras iniquidades. El castigo que nos da la paz recayó sobre él y por sus heridas fuimos sanados.

Reflexión

Jesús, condenado injustamente tiene que cargar él mismo una cruz pesada, lo que va ser el instrumento de su sentencia de muerte. Al peso de la cruz se añade un peso mucho mayor: los duros golpes recibidos, el engaño y la traición, el abandono y la cobardía de sus propios discípulos, las crueles humillaciones. El camino hacia el Calvario es largo y terrible. Jesús no aguanta todo este dolor y cae.

Cuántas veces han caído los migrantes en el camino, cuántos sacrificios han tenido que hace, cuántas veces han puesto sus propias vidas en peligro para alcanzar sus metas. A menudo el camino hacia la tierra prometida se trasforma en el camino de la cruz, en un camino lleno de peligros y obstáculos. Sólo la fe en un Dios y presente nos da la fuerza de aguantar las caidas del camino para seguir adelante en nuestra peregrinación[4].

Rezamos un Padre Nuestro y un Ave María, por los migrantes que han puesto sus vidas en peligro para alcanzar sus metas.

Oración

Señor Jesús, que padeciste dolor y desprecio al cargar la cruz, te pedimos por todos nosotros, para que podamos ayudar también a nuestros hermanos migrantes a levantarse de sus caídas mostrándoles confianza, comprensión y solidaridad. *Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos*

AMÉN

Canto del Pueblo

[4] Misioneros de San Carlos Scalabrinianos; *Devocionario, Centenario de la muerte del Beato J. B. Scalabrini*, 2004, p. 28.

ESTACIÓN IV

JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

Las situaciones en los países de origen se están agravando obligando a las mujeres a salir en familia a buscar un lugar con mejores condiciones de vida.
Fotografía: Jairo Meraz.

Líder: Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador

Lectura bíblica: Lucas 2, 34-35

Simeón los bendijo y dijo a María, su Madre: este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón. Así se manifestarán claramente los pensamientos íntimos de muchos.

Reflexión

El encuentro de Jesús con su madre, es el encuentro de millones de mujeres con una realidad de cruz. El número de mujeres migrantes se ha incrementado. Son trabajadoras de hogar, niñeras, que buscan un trabajo en la capital o en el exterior, obligadas a separarse del esposo, hijos y familiares por largos años. Otras ven partir a los esposos e hijos con mucha tristeza, teniendo que hacer a la vez el papel de padre y madre. Mirar a los ojos de estas mujeres es adentrarse a un mundo de ilusiones truncadas, sueños rotos y dignidad rasgada. Condenamos los tratos injustos contra las mujeres, principalmente aquellas que son víctimas de trata. La mirada de dolor de las mujeres migrantes nos recuerda a María al ver sufrir a su hijo Jesús[5].

Rezamos un Padre Nuestro y un Ave María, por todas las mujeres migrantes y sus familias, especialmente por las que sufren la separación de quienes más aman.

Oración

Jesús, tú experimentaste haber sido negado por la persona a quien elegiste líder de tu comunidad, te pedimos por todas las personas que tienen que buscar protección y seguridad en un país diferente al suyo para que puedan integrarse a la sociedad del país que le ofrece refugio.

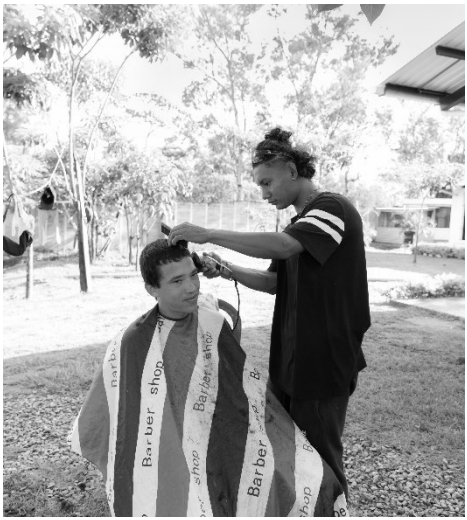
AMÉN

Canto del Pueblo

[5] *Cfr.* Centro Scalabriniano de Pastoral Migratoria; *Viacrucis del Migrante, Pastoral de Movilidad Humana*, Diócesis de San Marcos Guatemala, Guatemala, 2022, p. 6.

ESTACIÓN V

JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRENEO A CARGAR LA CRUZ



"Hacer el bien sin mirar a quien", en el camino del migrante se encuentran con personas capaces de ofrecer sus servicios sin esperar nada a cambio.
Fotografía: Jairo Meraz

Líder: Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador

Lectura bíblica: Lucas 23, 26

Cuando se llevaban a Jesús detuvieron a un hombre de Cirene, llamado Simón, que volvía del campo, y lo obligaron a cargar la cruz para que la llevara detrás de Jesús.

Reflexión

Hoy nos seguimos encontrando en el camino, en las vías, en los albergues, en las calles a un tal Simón de Cirene. En su caminar los y las migrantes, muchas veces encuentran hombres y mujeres de buena voluntad que les ofrecen su mano amiga, que curan sus heridas y defienden sus derechos. Sus acciones son un gesto de confianza ante el hermano y la hermana que está en peligro, son la Alianza que nuestro pueblo necesita[6].

Rezamos un Padre Nuestro y un Ave María, dando gracias por todos los Cirineos, voluntarios y voluntarias que directa o indirectamente brindan ayuda a los migrantes, sobre todo a los más desamparados.

Oración

Señor Jesús, que nos llamas como el Cireneo, a llevar las cargas los unos de los otros, permite que desde el fondo de nuestros corazones podamos ser presencia de amor ante nuestros hermanos y hermanas más débiles. Que el Espíritu Santo nos ayude a sacrificar nuestro tiempo a las exigencias del amor y la fraternidad con las personas migrantes, reconociendo en ellas Tú misma presencia. *Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

AMÉN

Canto del Pueblo

[6] Servicio Jesuita a Migrantes México, *Viacrucis del Migrante,* Provincia México, México, 2012, p. 6.

ESTACIÓN VI

LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Mujeres voluntarias apoyando a servir el desayuno en una de las Casa del Migrante en Guatemala. Fotografía: Jairo Meraz

Líder: Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador

Lectura bíblica: Mateo 25, 40

Y el Rey les responderá: Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos lo hicieron conmigo.

Reflexión

Como la Verónica limpió el rostro de Jesús, así en el mundo y por todos los siglos, ha habido muchas Verónicas que se implican en los problemas del mundo. Vocaciones inesperadas, luces brillantes en medio de la tiniebla del mundo.

Desconocidas, invisibles que son requeridas para ayudar a otros a avanzar con sus cruces, que las hacen suyas. Son mujeres cuyo nombre pasa desapercibido; luchan por los Derechos Humanos, por los derechos de los invisibles; acompañan a personas huyendo de sus países, por la violencia, la desaparición de los recursos de sus tierras… Verónicas que con el WhatsApp ayudan a localizar personas para poder ser rescatadas; enjugan lágrimas, abrazan bebés heridos… y todas siguen junto a quien sufre, aunque las quieran detener; se unen a los diariamente crucificados de este mundo que marchan hacia la colina dolorosa, colina del Calvario[7].

Rezamos un Padre Nuestro y un Ave María, por todas las mujeres que luchan por los derechos de los niños y jóvenes que sufren las consecuencias inhumanas de las políticas anti migratorias.

Oración

Señor Jesús, que en las adversidades recibiste ayuda de los que te amaban, te pedimos que muchos, como la Verónica, sirvamos de consuelo ante tantos semblantes tristes, inmóviles y sin expresión, dañados por el sufrimiento. Haz que te reconozcamos en el rostro de todos los y las migrantes del mundo, y que en ellos te demos el respeto y la gloria que Tú mereces. *Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

AMÉN

Canto del Pueblo

7 *cfr.* LOPEZ, Santos Mari Paz; *Miradas desde el silencio,* Fe Adulta, (*S.L.),* 2018, [En línea] En: https://www.feadulta.com/es/buscadoravanzado/item/9603-miradas-desde-el-silencio.html, (10/02/2023)

ESTACIÓN VII

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Las niñas, niños y adolescentes que migran con sus padres son una realidad que incrementa cada año, en ocasiones viajan solos sin ninguna protección.
Fotografía: Jairo Meraz

Líder: Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador

Lectura bíblica: Isaías 53, 6

Todos andábamos errantes como ovejas siguiendo cada uno su propio camino. Y el Señor hizo recaer sobre él las iniquidades de todos nosotros.

Reflexión

La caída de Jesús es la realidad de los menores inmigrantes que mueren por frío, por hambre o ahogados. Los pequeños que claman desde el cielo a nuestras conciencias para que busquemos un mundo más humano. La situación de los Menores No Acompañados es la más dramática de los migrantes: indefensos entre los indefensos, débiles entre los débiles, expuestos a la trata sexual, expuestos a las mafias y al tráfico de órganos no pueden dejar de remover nuestras conciencias. Su sufrimiento muestra que vivimos una humanidad que ignora el trato inhumano a quienes debería de proteger. El Señor lleva este peso y cae, para poder venir a nuestro encuentro; él nos mira para que despierte nuestro corazón[8].

Rezamos un Padre Nuestro y un Ave María, por los niños refugiados y desplazados para que encuentren acogida y protección.

Oración

Señor Jesús, Tú que aceptaste con amor el camino del calvario por todos nosotros, para que aprendiéramos de Tú grande amor, te pedimos que nos des un corazón solidario para recibir y proteger a todos los niños caídos en el viacrucis de la migración. Todos los niños que han salido de su tierra buscando una mejor calidad de vida. *Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

AMÉN

Canto del Pueblo

[8] Parroquia San Juan de la Cruz, *Vía Crucis del Migrante, Compartiendo la Cruz de nuestros hermanos migrantes más allá y más acá de las fronteras*, Delegación Diocesana de Migración de Sevilla, Málaga, 2021, P.11.

ESTACIÓN VIII

JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Oficina de atención al migrante, una de muchas oficinas que atienden las necesidades de las y los migrantes.
Fotografía: Jairo Meraz

Líder: Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador

Lectura bíblica: Lucas 23, 27-28

Seguía a Jesús una gran multitud del pueblo y de mujeres que lloraban y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose a ellas, les dijo: «¡Mujeres de Jerusalén, no lloren por mí! Lloren más bien por ustedes y por sus hijos».

Reflexión

El encuentro de Jesús con las mujeres de Jerusalén, nos recuerda a todos los grupos de mujeres sensibles y piadosas, especialmente quienes se movilizan y conquistan derechos para las mujeres migrantes. En esta estación hacemos memoria viva de todas las mujeres que han dado la vida por la defensa de los derechos de los migrantes, también hacemos memoria viva de todas las mujeres que han visto partir a sus hijos, esposos o amigos, a causa de la migración, conscientes de que, arraigados al amor que los vincula, aún a la distancia están presentes espiritual y emocionalmente[9].

Rezamos un Padre Nuestro y un Ave María, para que todas las mujeres que luchan por los derechos humanos de los migrantes reciban oportuno apoyo y oremos también por todas las mujeres que han visto partir a sus seres más queridos a otros países, para que encuentren el consuelo en la esperanza del reencuentro tras la experiencia agria del llanto y la separación.

Oración

Señor Jesús, que te encaminaste hacia la cruz con los ojos abiertos y el corazón dispuesto, te suplicamos que nos concedas ser iluminados con la ternura con que miraste a las mujeres de Jerusalén, para que podamos descubrir en cada hermana y hermano migrante un signo de fermento del Reino de los Cielos, y poder así contribuir a la alegría del prójimo. *Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos*

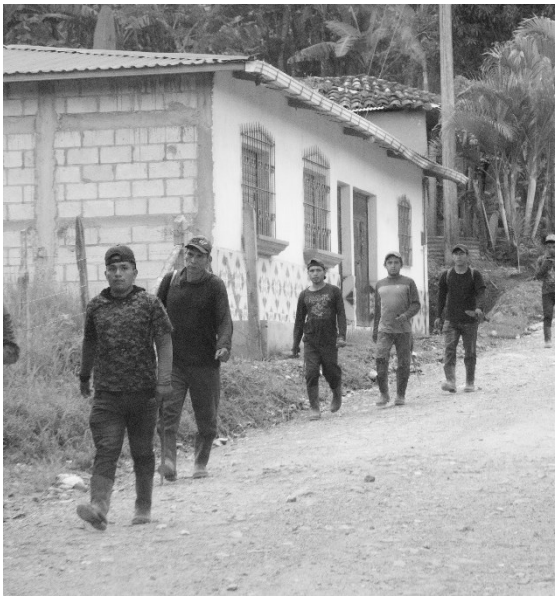
AMÉN

Canto del Pueblo

[9] *Cfr.* Comisión Episcopal de la pastoral del Migrante e Itinerante; *Vía Crucis del migrante, Pastoral Migratoria Bahía Blanca, Buenos Aires, 2020,* p. 13.

ESTACIÓN IX

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ



Un grupo de trabajadores jornaleros enfilados para cruzar la frontera entre Guatemala y México, del otro lado los esperan las fincas de Banano.
Fotografía: Jairo Meraz

Líder: Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador

Lectura bíblica: Mateo 11, 28

Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio.

Reflexión

Jesús cae por tercera vez, como los y las miles de migrantes indígenas y los migrantes que se identifican diversamente, que han sido excluidos, violentados, maltratados, esclavizados, prostituidos y asesinados… No son ellos los que pierden su dignidad de hijos de Dios, son quienes abusan de ellos los que enlodan su propia dignidad humana. Nuestros hermanos y hermanas migrantes de los pueblos indígenas y quienes se identifican diversamente, cargan con la cruz de una indignidad racista, machista y violenta. Ellos nos muestran la capacidad de la persona de levantarse de nuevo, por más grande que sea la cruz impuesta y seguir caminando buscando la promesa de una tierra nueva[10].

Rezamos un Padre Nuestro y un Ave María, por todas las minorías sociales que han tenido que emigrar y que, ante el peso de una realidad de miseria, violencia, esclavización, han caído. Pidamos para que puedan sanar las heridas que esto les ha provocado.

Oración

Señor Jesús, que abres los brazos a quien invoca el perdón, te suplicamos por las autoridades de gobierno que tienen la responsabilidad de legislar, que sean sensibles al sufrimiento de los y las migrantes indígenas y de quienes se identifican diversamente, con tratos humanos y solidarios. *Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

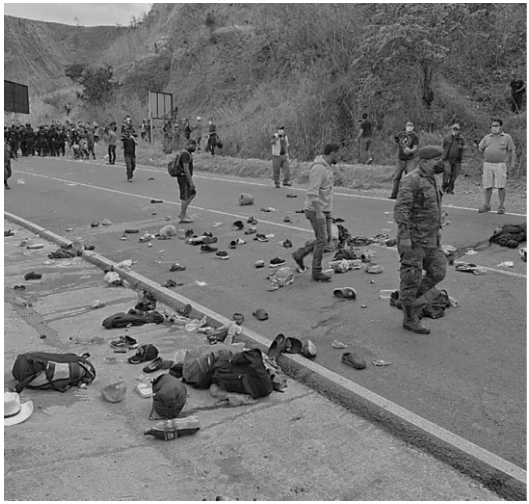
AMÉN

Canto del Pueblo

[10] *Cfr*. Fundación Red Íncola, *Vía Crucis con las personas migrantes*, (*S.L.),* Valladolid, 2021, pp. 10-11.

ESTACIÓN X

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS



Despojados de toda oportunidad de una vida digna.
Fotografía: P. Juan Luis Carbajal, c.s.

Líder: Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador

Lectura bíblica: Juan 19, 23-24

Después de que los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestiduras y las dividieron en cuatro partes, una para cada uno. Tomaron también la túnica y como no tenía costura porque estaba hecha de una sola pieza de arriba abajo, se dijeron entre sí: “No la rompamos. Vamos a sortearla, para ver a quien le toca, Así se cumplió la Escritura que dice: Se repartieron mis vestiduras y sortearon mi túnica. Esto es lo que hicieron los soldados.

Reflexión

Jesús llega muy maltratado al Gólgota; pero aún le falta vivir la vergüenza de la desnudez, del despojo. Hoy Jesús sigue siendo despojado de sus vestiduras en todos aquellos migrantes que son considerados mercancías, víctimas de la trata y tráfico de seres. Muchas de personas en diferentes formas y situaciones, especialmente los más vulnerables de la sociedad viven este atroz flagelo, siendo despojados como Jesús de toda dignidad humana. Se venden y compran personas, se las esclaviza, se reclutan niños para el narcotráfico y otras atrocidades, los trabajos forzados están a la orden del día, existe el tráfico de órganos, al igual que la explotación sexual en todas sus dimensiones. No podemos hacernos los distraídos: todos estamos llamados a salir de cualquier forma de hipocresía, afrontando la realidad de que somos parte del problema. El problema no está en la vereda de enfrente: nos involucra. No nos está permitido mirar hacia otra parte y declarar nuestra ignorancia, nuestra inocencia o nuestra indiferencia[11].

Rezamos un Padre Nuestro y un Ave María, por todas las Víctimas de Trata.

Oración

Señor Jesús, tú que diste todo por amor a la humanidad, te pedimos que la luz de tu misericordia brille en nuestro mundo afligido. Haz que irrumpa donde las sombras son más oscuras. Salva a los migrantes que sufren violaciones. Ayúdanos a erradicar todo tipo de abuso y atropello hacia las y los migrantes. Convierte a las personas completamente perdidas que los mantienen cautivos y explotan. Y a nosotros danos toda la fuerza profética para denunciar estos delitos de lesa humanidad. *Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

AMÉN

Canto del Pueblo

[11] cfr. Comisión Episcopal de la pastoral del Migrante e Itinerante; *Viacrucis del migrante*, Pastoral Migratoria Bahía Blanca, Buenos Aires, 2020, p. 15

ESTACIÓN XI

JESÚS ES CRUCIFICADO

La muerte social no solo está basada en la falta de oportunidades, sino también en la cultura del descarte. Fotografía: Jairo Meraz

Líder: Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador

Lectura bíblica: Lucas 23, 33-38

Cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», crucificaron a Jesús y a los dos malhechores, uno a su derecha y otro a su izquierda. Jesús decía: «Padre, perdónalos, no saben lo que hacen». Después hicieron un sorteo y se repartieron sus ropas. El pueblo estaba contemplando. Los jefes se burlaban y le decían: «¡Salvó a otros! ¡Que se salve a sí mismo si este es el

Mesías de Dios, el elegido!». Los soldados también se burlaban de él y, acercándose para ofrecerle vinagre, le decían: «¡Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo!». Encima de él había un cartel con la inscripción: «Este es el rey de los judíos».

Reflexión

Jesús fue crucificado injustamente hasta la muerte, como si hubiera cometido un crimen. Tratado como criminal; insultado y denigrado. Hasta algunos de sus discípulos renegaron de Él. Jesús se enfrenta al momento crucial de su vida. Al igual que Jesús, en ocasiones, los y las migrantes son crucificados, humillados y sospechados como criminales. Hasta algunos católicos dudan de ellos y de su dignidad de personas y de hijos de Dios. Frecuentemente, la trasgresión que hacen los migrantes es, tener el valor de buscar una vida digna fuera de su tierra[12].

Rezamos un Padre Nuestro y un Ave María, por todos los migrantes y refugiados que de una u otra manera son crucificados en el camino de la migración, no solo por las adversidades a las que se enfrentan, sino por nosotros mismos que les juzgamos como criminales.

Oración

Señor Jesús, que con los brazos abiertos en cruz abrazas a quien está solo y abandonado, te suplicamos que nos concedas ojos nuevos y palabras nuevas para que miremos a los migrantes y refugiados como nuestros hermanos y hermanas. Danos valor para vencer la cerrazón de nuestro propio egoísmo y saber llorar con el que llora. *Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos*

AMÉN

Canto del Pueblo

[12] *cfr.* Cervantes, José Juan; *Pasión de Cristo, pasión de los migrantes y refugiados, Vía Crucis Bíblico*, Centro Scalabriniano de Pastoral Migratoria, Guadalajara, 2021, p. 20.

ESTACIÓN XII

JESÚS ENTREGA A SU MADRE AL DISCÍPULO AMADO

Mujeres viajando en grupo para protegerse y apoyarse.
Fotografía: Jairo Meraz

Líder: Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador

Lectura bíblica: Juan 19: 25-27

Junto a la cruz de Jesús estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Cuando Jesús vio a su madre y a su lado al discípulo a quien amaba, dijo a su madre: «¡Mujer, ahí tienes a tu hijo!». Luego dijo al discípulo: «¡Ahí tienes a tu madre!». Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

Reflexión

La presencia de María, mujer y mamá, al pie de la cruz es signo de comunión auténtica que no se quiebra delante el peligro y la muerte, sino que se vuelve más fuerte en la esperanza y en el amor. Fruto de esta presencia es la nueva comunión entre María, nuestra madre, y nosotros, hijos suyos en Jesús. Muchas mujeres hoy también viven la dura experiencia de sufrir la partida de esposos e hijos hasta no verlos jamás. Su presencia es signo concreto de una humanidad que no se cansa de esperar y luchar con su propia vida en la construcción de relaciones más justas y auténticas en el respeto de la dignidad de cada ser humano[13].

Rezamos un Padre Nuestro y un Ave María, por todas las mujeres que han perdido a sus seres queridos en el camino de la migración, por todas esas mujeres que han tenido que enfrentarse a un camino de cruz.

Oración

Señor Jesús, que antes de expirar quisiste entregarnos a tu Madre y confiarnos a sus cuidados, te suplicamos que concedas a las familias marcadas por la muerte de un hijo, custodiar la gracia recibida con el don de su vida y te pedimos por todos nosotros para que en el consuelo de tu Espíritu aceptemos tu última voluntad. *Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

AMÉN

Canto del Pueblo

[13] *Cfr*. CENTRO SCALABRINIANO DE PASTORAL MIGRATORIA; *Viacrucis del Migrante, Misioneros de San Carlos Scalabrinianos, (S.L.),* Provincia San Juan Bautista, Guadalajara, 2020, p. 14.

ESTACIÓN XIII

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Bajo el sol abrazador muchas mujeres, hombres, niñas, niños y adolescentes recorren miles de kilómetros con la incertidumbre si encontraran posada en algún lugar del camino. Fotografía: Jairo Meraz

Líder: Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador

Lectura bíblica: Marcos 15, 34.36-37

A las tres de la tarde, Jesús gritó con fuerza: «¡Eloí, Eloí!, ¿lemá sabajtaní?», que significa: «¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?». Uno de ellos fue corriendo a empapar una esponja en vinagre y, sujetándola en una caña, le daba de beber diciendo: «¡Déjenlo! A ver si viene Elías a descolgarlo». Entonces Jesús, lanzando un fuerte grito, expiró.

Reflexión

Jesús muere en la cruz, y fue en ella que sintió el peso de la burla, del desprecio, de los insultos, de la violencia, del abandono, de la indiferencia. Como Jesús en la cruz, hoy en día miles de hermanos y hermanas migrantes agonizan en tantos calvarios dispersos por el mundo, como los campos de acogida similares a campos de concentración en los países de tránsito, los barcos a los que se niega un puerto seguro, las largas negociaciones burocráticas para llegar al destino final, los centros de permanencia, las zonas críticas, los campos para trabajadores temporales[14].

Rezamos un Padre Nuestro y un Ave María, por los nuevos crucificados, que agonizan ante las leyes deshumanizantes de los países que no les quieren recibir, oremos par que reciban fortaleza desde la Cruz en la que están.

Oración

Señor Jesús, que de tu costado traspasado hiciste brotar la reconciliación para todos, te suplicamos por tantos hermanos y hermanas migrantes que mueren a diario víctimas de la violencia, la esclavitud y tratos inhumanos, te pedimos una mejor vida y oportunidades que le permitan salir del calvario en el que se encuentran. Y a nosotros ayúdanos a defender la vida y luchar contra los sistemas que producen opresión y muerte, para así construir paz y concordia en el mundo. *Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

AMÉN

Canto del Pueblo

[14] *cfr.* S.S., FRANCISCO; *Vía Crucis, Viernes Santo Pasión del Señor*, Vatican, Roma, 2019, [En línea] En: https://www.vatican.va/news_services/liturgy/2019/documents/ns_lit_doc_20190419_via-crucis-meditazioni_sp.html, (17/02/2023)

ESTACIÓN XIV

EL CUERPO DE JESÚS ES PUESTO EN EL SEPULCRO

Migrante de origen colombiano recibiendo atención médica en los pies por recorrer una gran cantidad de kilómetros con los zapatos húmedos.
Fotografía: Jairo Meraz

Líder: Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador

Lectura bíblica: Mateo 27, 59-61

Bajado de la cruz, José de Arimatea tomó el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia y lo puso en el sepulcro nuevo que él había excavado en la roca. Después hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro y se fue. María Magdalena y la otra María se quedaron allí, sentadas delante del sepulcro.

Reflexión

El hijo de Dios es sepultado, ha ido más allá de todo sufrimiento, de toda humillación, de toda comprensión, ha vivido el amor hasta el extremo. Los migrantes y refugiados soportan el sufrimiento, el dolor humano con amor extremo por la familia, por los sueños y por los ideales. Señor haznos comprender que todos somos hijos de un mismo Padre. Que la muerte de tu hijo Jesús sea como el grano de trigo bajo la tierra, para que surja vida nueva. Desde el sepulcro Jesús vence a la muerte y nos da la certeza de la Resurrección.

Rezamos un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria para que en los momentos de prueba nadie ni nada nos separe de Padre Bueno, que nuestra Fe no vacile ni dude, que nuestra fidelidad y confianza en su amor jamás desfallezcan. Así podremos estar en los momentos más difíciles y dolorosos con nuestros hermanos migrantes, en la misión de acompañar.

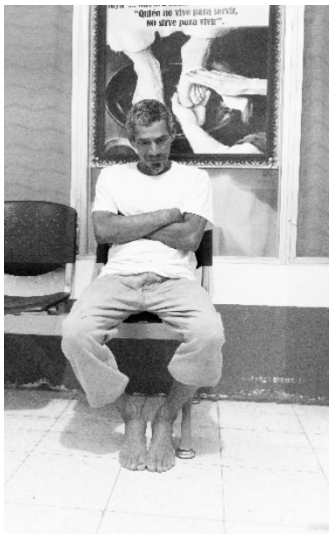
Oración

Señor Jesús, que descendiste a los infiernos para liberar a Adán y Eva con sus hijos de la antigua esclavitud, te suplicamos por las familias de los migrantes, sácalos del calvario que destruye y a todos nosotros concédenos reconocerte en cada persona como nuestro amado hermano y hermana. *Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

AMÉN

Canto del Pueblo

ORACIÓN FINAL



"No se puede llegar a Dios con los zapatos limpios"
San Juan Bautista Scalabrini
Fotografía: Jairo Meraz.

Líder: Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador

Oración

Padre misericordioso, que haces salir el sol sobre buenos y malos, no abandones la obra de tus manos, por la que no dudaste en entregar a tu único Hijo, que nació de la Virgen, fue crucificado bajo Poncio Pilato, murió y fue sepultado en las entrañas de la tierra, resucitó de entre los muertos al tercer día, se apareció a María Magdalena, a Pedro, a los demás apóstoles y discípulos, y siempre está vivo en la santa Iglesia, que es su Cuerpo viviente en el mundo.

Mantén encendida en todos nosotros, la lámpara del Evangelio, que ilumina alegrías y dolores, cansancios y esperanzas; que cada casa refleje el rostro de la Iglesia, cuya ley suprema es el amor. Por la efusión de tu Espíritu, ayúdanos a despojarnos del hombre viejo, corrompido por pasiones engañosas, y revístenos del hombre nuevo, creado según la justicia y la santidad.

Toma de la mano a todos nuestros hermanos y hermanas migrantes como un Padre, para que no se alejen de Ti. Convierte nuestros corazones rebeldes a tu corazón, para que aprendamos a seguir proyectos de paz; haz que los adversarios se den la mano, para que gusten del perdón recíproco; desarma la mano alzada del hermano contra el hermano, para que donde haya odio florezca la concordia[15].

Haz que no nos comportemos como enemigos de la cruz de Cristo, para que participemos en la gloria de su resurrección. Él, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

BENDICIÓN

Líder/. El Señor esté con ustedes.

Todos/. Y con tu espíritu.

Líder/. Que la bendición de Dios omnipotente,
Padre + Hijo + y Espíritu + Santo.
Descienda sobre todos nosotros …
AMÉN

[15] *cfr.* S.S., FRANCISCO; *Vía Crucis, Viernes Santo Pasión del Señor*, Vatican, Roma, 2022, [En línea] En: https://www.vatican.va/news_services/liturgy/2022/documents/ns_lit_doc_20220415_via-crucis-meditazioni_sp.html, (26/01/2023)